

Un huevo un dólar

Diario Información de Alicante Viernes 11 de Abril de 2025

Sorbos de Fondillón

Un huevo, un dólar



RAFAEL POVEDA
Enólogo

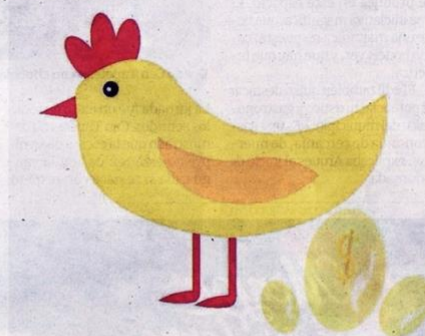
El logro político más importante de la historia de Europa ha sido la construcción del mercado único y la libre circulación de personas y mercancías. La Unión Europea y Estados Unidos comerciando entre sí y salvaguardando la esencia de la democracia y los valores de libertad y respeto a los derechos humanos. El libre comercio mejora la vida de las personas, les da acceso a bienes y servicios y les libera de las penurias y miserias de los regímenes totalitarios. Pero el fin del librecambismo no es acumular riqueza sin control, sino generar recursos para los fines sociales que las democracias occidentales han resuelto como las imprescindibles: educación, sanidad y pensiones.

Nunca ha habido más bienestar social como ahora, cuando las ganancias se dedican a mejorar la vida de los ciudadanos. Pero la arcadia feliz está en peligro. El cambio de paradigma que se avecina es importante. Los aranceles anunciados por el presidente Trump para los

productos europeos trastoca el equilibrio actual. Los vinos alicantinos que exportamos a USA son los de gama alta. Botellas con vinos premium que en los supermercados y tiendas boutique se venden como mínimo a 40\$ y que en algunos casos, como el Fondillón, valen más de 150\$. El perjuicio del aumento de aranceles es para todos. Los bodegueros que perderemos competitividad, los importadores y

distribuidores que tendrán que pagar más impuestos a la hacienda americana por cada botella, los consumidores estadounidenses que verán subir entre 5 y 20\$ la botella. El peligro para nosotros es que los clientes miren a otros países a la hora de importar vino.

Por otro lado el vino de California y otros estados productores de los Estados Unidos se consumen mayoritariamente en el



El fin del librecambismo no es acumular riqueza sin control.

mercado interior norteamericano y las importaciones a España son anecdóticas. Nos queda aguantar la afrenta, buscar otros mercados, promover el consumo local y es-

perar que Wall Street y el propio pueblo americano le dé una colleja a este tipo que ha provocado que en quince días un huevo valga un dólar. ■

El logro político más importante de la historia de Europa ha sido la construcción del mercado único y la libre circulación de personas y mercancías. La Unión Europea y Estados Unidos comerciando entre sí y salvaguardando la esencia de la democracia y los valores de libertad y respeto a los derechos humanos. El libre comercio mejora la vida de las personas, les da acceso a bienes y servicios y les libera de las penurias y miserias de los regímenes totalitarios. Pero el fin del librecambismo no es acumular riqueza sin control, sino generar recursos para los fines sociales que las democracias occidentales han resuelto como las imprescindibles: educación, sanidad y pensiones. Nunca ha habido más bienestar social como ahora, cuando las ganancias se dedican a mejorar la vida de los ciudadanos. Pero la arcadia feliz está en peligro. El cambio de paradigma que se avecina es importante. Los aranceles anunciados por el presidente Trump para los productos europeos trastoca el equilibrio actual. Los vinos alicantinos que exportamos a USA son

los de gama alta. Botellas con vinos premium que en los supermercados y tiendas boutique se venden como mínimo a 40\$ y que en algunos casos, como el Fondillón, valen más de 150\$. El perjuicio del aumento de aranceles es para todos. Los bodegueros que perderemos competitividad, los importadores y distribuidores que tendrán que pagar más impuestos a la hacienda americana por cada botella, los consumidores estadounidenses que verán subir entre 5 y 20\$ la botella. El peligro para nosotros es que los clientes miren a otros países a la hora de importar vino. Por otro lado el vino de California y otros estados productores de los Estados Unidos se consumen mayoritariamente en el mercado interior norteamericano y las importaciones a España son anecdóticas. Nos queda aguantar la afrenta, buscar otros mercados, promover el consumo local y esperar que Wall Street y el propio pueblo americano le dé una colleja a este tipo que ha provocado que en quince días un huevo valga un dólar.

www.rafaelpoveda.com